

RELATO CAMINO TORRES EN BICI. Agosto 2019

TRAMO: CIUDAD RODRIGO-SANTIAGO DE COMPOSTELA

CONSIDERACIONES INICIALES:

En Agosto de 2019 tomamos la salida desde Ciudad Rodrigo dos bicigrinos con una semana por delante y con destino Santiago de Compostela.

No tuvimos tiempo de preparar mucho el viaje, pues surgió como una idea peregrina (nunca mejor dicho) que se materializó a los dos días de que se nos ocurriera buscando una actividad motivadora para una semana de vacaciones en Agosto.

Contábamos con los tracks de la página oficial (<http://caminosantiago.usal.es/torres/>) que nos fueron muy útil, sin embargo, hay que decir que actualmente hay flechas amarillas a lo largo de todo el recorrido. Quizás la única zona que encontramos menos señalización fue en la parte de la frontera España-Portugal (San Felices de los Gallegos, Aldea del obispo, Castillejo de dos casas, Almeida...) donde, pese a que no es una señalización tan rica como en las zonas más próximas a Santiago, cierto es que se pueden ver señales suficientes como para sentirte en el sentido correcto continuamente.

EQUIPAJE:

Nuestra tendencia natural es llevar lo mínimo básico imprescindible, pecando, en ocasiones, de quedarnos cortos antes que de llevar "porsiacasos", por lo que esto fue lo que decidimos portear (por persona):

- 2 maillots
- 1/2 culottes
- Cortavientos
- Manguitos
- Mallas largas
- Chubasquero
- Capa de lluvia
- Ropa interior (2 usos, lavando a diario)
- Ropa de cambio: pantalón largo, pantalón corto, zapatillas, camiseta y chaqueta ligera
- Guantes, casco y gafas
- Bidones para el agua
- Herramientas (cámaras, llave allen, kit reparación pinchazos, etc.)
- Saco sábana, almohadón, chanclas y minitoalla/ pareo
- Elementos de aseo personal
- Crema del sol
- Cargadores móvil y reloj y una batería externa
- Credencial

Todo esto lo transportamos en dos alforjas y una bolsa estanca que llevábamos en nuestros transportines.

Tres bultos totales para dos personas.

A parte, una pequeña cesta en el manillar con las cosas más básicas que deben ir a mano (móvil, cartera, cleenex, crema de sol...)

Por suerte, no tuvimos que utilizar la ropa de lluvia, ni las mallas o la ropa de más abrigo, pero es algo que no debe faltar.

ALOJAMIENTOS

Como había bastante incertidumbre con respecto a si nos encontraríamos albergues de peregrinos, decidimos llevar saco sábana y almohadón, pero en realidad no lo utilizamos. En parte porque en las primeras etapas no había albergues y pernoctamos en hoteles donde no eran necesarios, y en parte porque cuando estuvimos más cerca de Santiago, donde ya había albergues de peregrinos, estos estaban tan limpios y asépticos, que tenían sábanas perfectamente limpias en las que daba gusto dormir.

Sin embargo, nuestra recomendación es llevarlo siempre porque nunca se sabe qué te vas a encontrar.

En general, no hemos tenido problema para alojarnos, pese a ir siempre sin reserva. No queríamos “cerrar” las etapas supeditados a un alojamiento ya reservado, sino hacer caso a nuestras sensaciones y llegar tan lejos, o tan cerca, como nos apeteciera. Esto, por supuesto, es una opción personal. Habrá quien esté más tranquilo teniendo un techo reservado donde dormir... para gustos.

Cierto es que esto nos supuso en muchos casos un coste extra, pero los precios han oscilado entre 17 euros/persona del albergue de Tuy a los 25 euros/persona del hotel-castillo de Sernancelhe, por lo que tampoco ha habido que lamentar grandes pérdidas...

Los hoteles/hostales/albergues en los que nos hemos quedado han sido estos:

DÍA 1: ALMEIDA (Casa Morgado: 35 eu habitación doble con desayuno diciendo que éramos peregrinos)

DÍA 2: SERNANCELHE (Casa do Castelo. 50 eu/habitación doble con un desayuno espectacular)

DÍA 3: PESO DA REGUA (Hotel Imperial. 55 eu/habitación doble con desayuno)

DÍA 4: FELGUEIRAS (Hotel Albano. 40 eu/habitación doble con desayuno)

DÍA 5: BRAGA (MicroRent Rooms. 45 eu/habitación doble sin desayuno)

DÍA 6: TUY (Albergue Santo Domingo. 15 eu/persona en habitación compartida+ 2 eu desayuno opcional pero muy recomendable)

DÍA 7: PONTEVEDRA (Hostal Santa Clara: 45 eu/habitación en un piso compartido. Un asco)

DÍA 8: SANTIAGO DE COMPOSTELA (Apartamento Alegría. 79 euros/4 personas. Súper limpio)

RECORRIDO:

El recorrido, en general, es sencillo pero duro.

Nosotros durante algunos trechos tomamos la decisión de circular por carretera, bien por ganar algo de tiempo, o bien porque, aunque ciclabe en su mayoría, hay tramos en los que se hace necesario portear la bici, y decidimos evitarlos.

Algunas de las carreteras que cogimos no son especialmente seguras. Sobre todo las nacionales, aunque otras secundarias están poco transitadas y se circula con mucha comodidad.

Los paisajes varían mucho de unos días a otros pasando desde el amarillo secarral de la parte cercana a la frontera, hasta el colorido paisaje de los campos de árboles frutales y viñedos cerca de Peso da Regua o el paisaje costero de la zona de Tuy, Redondela...

Cada parte tiene su encanto, aunque personalmente, me quedo con los viñedos de la zona de la ribera del Duero.

COMIDA:

Como la ligereza era una prioridad, decidimos no portear más que un puñado de frutos secos y barritas energéticas e ir improvisando según nos fuera entrando hambre. En general, parábamos a la hora de comer a tomar algo en algún establecimiento hostelero (panaderías, cafeterías, etc.) casi siempre una empanada, bifana o sándwich. Algo que no fuera muy pesado para poder continuar la marcha sin problemas y que tampoco nos retrasara mucho.

En cuanto a las cenas, optamos por sentarnos a comer algo calentito y recién preparado en alguno de los muchísimos restaurantes que nos encontramos.

Los precios son económicos en las comarcas de Almeida, Trancoso, Lamedo, Peso da Regua...., pero la cosa cambia a partir de Braga, donde suben claramente. Aún así, sigue siendo una zona relativamente barata y con una gastronomía digna de conocer.

CLIMATOLOGÍA

Como en nuestro caso estábamos en pleno verano, tuvimos todos los días una temperatura de entre 20-30 grados, que para pedalear es perfecto. Eso sí, el viento estuvo presente cada día. Y las noches en la zona interior de Portugal, bastante fresquitas.

ITINERARIO:

DÍA 1: CIUDAD RODRIGO-ALMEIDA

Salimos sobre las 15.00 de Ciudad Rodrigo, preciosa ciudad que me vio crecer.



Enlazamos el camino desde el arrabal del puente, donde ya se ven flechas amarillas y señales CT (Camino Torres) que nos indican el camino hacia Gallegos de Argañán.

Es una pista sin apenas circulación y perfectamente ciclable que cruza la vía del tren.

En Gallegos de Argañán, Alameda de Gardón y Aldea del Obispo encontramos flechas amarillas en los pueblos, pero no en el trayecto entre ellos. Hay que ir pendientes del track, pero en general los caminos son bastante evidentes.

A la salida de Aldea del Obispo hacia Portugal, encontramos una gran señal de Camino de Santiago.

Entrada en Portugal por carretera y, sin problema, se coge desvío pasando Vale da Mula hacia Almeida.



El camino es tranquilo y sin desniveles y a Almeida se entra por un precioso paseo a través de una pasarela instalada en los fosos de la muralla.



DÍA 2: ALMEIDA-TRANCOSO-SERNANCELHE

Salida de Almeida por tranquila carretera en bajada justo al lado de nuestro alojamiento.

Poco después, hay que salir de la carretera para coger ya camino que nos acompaña hasta Pinhel, pueblo en cuesta que para un bicigrino es un tanto incómodo de visitar.

Siguiente parada será en Trancoso, que tiene amplia oferta de establecimientos para comer algo ligero. Nosotros optamos por unas cervezas y unas empanadas en una pastelería cerca de la plaza.

Tras descansar un poquillo, continuamos nuestra marcha pasando por innumerables pueblos (todos ellos en fiestas), para acabar la etapa en Sernancelhe.

Aquí, pese a lo que habíamos imaginado, no había apenas oferta de alojamiento, así que, no tuvimos otra opción a parte de hospedarnos en una habitación doble en un espectacular hotel ubicado dentro del castillo. Absolutamente recomendable por servicio, estética, atención y sobre todo por el desayuno.

Para cenar encontramos una pizzería y una hamburguesería, porque el resto de restaurantes estaban cerrados. Elegimos la segunda. Comida rápida un poco elaborada, y de precio moderado.

DÍA 3: SERNANCELHE-PESO DA REGUA

Camino muy cómodo hasta Moimenta da Beira, que es una población con muchísimo ambiente.

A partir de aquí, circulamos por caminos entre árboles frutales cargados de melocotones, peras, manzanas... Es un paisaje tan entretenido que ayuda a distraerse de los continuos sube-bajas del trazado.

Llegamos a Lamego para la hora de comer, así que hicimos una parada técnica y continuamos en una de los tramos más fáciles de todo el camino. Una veloz bajada, además, de gran belleza hasta terminar en nuestro punto final por hoy: Peso da Regua.



Este pueblo merece la pena por su ambiente náutico. Multitud de cruceros atracan aquí en su recorrido por el río Duero. Además, es zona vinícola, así que cualquier visitante no debe irse sin probar alguno de sus vinos.

Nosotros nos alojamos en el hotel más barato que quedaba a esas alturas de la tarde: Hotel Imperial. Correcto.

Cenamos por 14 euros (2 platos+4 cervezas+pan) en la taberna “Adega 87”.

DIA 4: PESO DA REGUA-MESSAO FRIO-AMARANTE-FELGUEIRAS

Esta etapa se presentaba como la más dura del recorrido. “Etapa reina”. Peso da Regua está en un auténtico hoyo, por lo que, salgas hacia donde salgas, la subida será inevitable.

Sin embargo, el madrugón, junto con la espectacularidad del paisaje, hizo el primer tramo, el más duro, muy llevadero. Fuimos gran parte por carretera, pues necesitábamos asegurarnos de avanzar con cierta fluidez, y llegamos a Mesão Frio sin mayor problema.

Desde aquí, encaramos la siguiente gran subida, de casi 700 metros, que nos dejaría en el punto más alto de todo el Camino. En estos casos, lo mejor es que cada bicigrino marche a su ritmo, así que, tras afrontar la subida cada uno por su cuenta, nos reagrupamos en Grasas para hacer un pequeño avituallamiento en forma de café+sándwich.

Poco quedaba hasta los terribles molinos de viento que marcaban ese punto más alto (ojo, que no más bonito, ni mucho menos) y continuamos marcha hasta Amarante.



Esta bajada fue demasiado técnica para mí, por lo que en ocasiones, preferí bajarme de la bici.

No sé si como consecuencia del esfuerzo de la primera parte del día, o por el calor que esa mañana nos perseguía, pero la llegada a Amarante era ya necesaria.

Tras comer y beber algo, decidimos ir, esta vez por carretera, hasta el siguiente pueblo donde encontramos alojamiento: Felgueiras.

Fue un auténtico suicidio. Carretera durísima y con muchísimo tráfico de camiones. No la recomiendo.

El hotel (Hotel Albano) en Felgueiras muy recomendable: limpio, barato y bien situado.

Cenamos una francesinha y un bacalao respectivamente en Taberna Minhota y a dormir.

DÍA 5: FELGUEIRAS-GUIMARAES-BRAGA

Tranquila salida desde Felgueiras desde donde rápidamente cogemos la vía verde, antigua vía del tren lleva hasta Guimaraes.

A la salida de Guimaraes, tuvimos un grave problema técnico que nos llevó más de cuatro horas solucionar (talleres, taxis, ayuda ciudadana....)



Pero una vez puestas a punto las bicis, continuamos hasta Braga. Optamos por ir por carretera. Primero porque la aventura de talleres y demás nos había alejado bastante del camino, y en parte porque teníamos que asegurarnos una cierta rapidez en lo que nos quedaba de etapa. Fue una dura subida (otra) hasta el Santuario de María Magdalena, y, una vez alcanzado éste, una rápida bajada hasta Braga.



Como el día había sido intenso, decidimos quedarnos a dormir aquí, y disfrutar así de la animada vida de la ciudad.



Aunque localizamos algún albergue de peregrinos libre, dadas las circunstancias, decidimos alojarnos en MicroRent rooms en lugar de compartir habitación.

La etapa quedó un poco corta, pero a veces las eventualidades mandan, y, de todas formas, estábamos un poco condicionados a dormir la siguiente noche en Pontevedra, donde habíamos quedado con unos amigos, así que, aunque no hubiéramos tenido el problema técnico, tampoco habríamos podido seguir avanzando el día siguiente más allá de Pontevedra.

DÍA 6: BRAGA-TUY

Salimos bastante pronto de Braga, y, sin nada que destacar, llegamos a Ponte de Lima. Un pueblo precioso lleno de terrazas y turismo.

Aquí vimos los primeros peregrinos de todo el viaje.



Hicimos un pequeño descanso para tomar un café y continuamos la marcha hacia Rubiães.

Como Rubiães está justo en mitad de una bajada que viene después de una larga subida, no paramos y resolvimos aprovechar la comodidad que nos ofrecía el descenso para avanzar un poco más antes de la parada de comer.

Tras la paradita de rigor en un área de servicio de Cossourado, proseguimos hasta Valença, que es un pueblo fronterizo abarrotado de compradores y turistas que nos hizo salir pitando de allí hacia Tuy.

Paso por el puente internacional



Y entrada de nuevo en España.

En Tuy hay multitud de alojamientos, tanto albergues de peregrinos como opciones menos económicas, pero como nosotros no teníamos reserva, y era un día de alta ocupación, tan sólo encontramos sitio en el Albergue Santo Domingo, el cual recomiendo encarecidamente. Limpísimo y a cargo de una pareja joven que no podía ser más atenta.



El desayuno también muy recomendable (fruta, pan, bizcocho, galletas, fiambre, queso....) y por tan sólo dos euros. Eso sí, te lo tienes que preparar tú mismo.

DÍA 7 TUY-PONTEVEDRA

Como digo, hoy habíamos quedado para ir a un concierto en Pontevedra, por lo que aunque barajamos la posibilidad de avanzar un poco más y luego buscar la forma regresar para pasar la

noche en Pontevedra, los inconvenientes eran mayores que las ventajas, así que la decisión fue tomarnos la etapa con calma, que, de todas formas, tampoco era llana.

Comimos, por puro antojo, un pincho de tortilla en Redondela, y a mediodía llegamos a Pontevedra donde nos alojamos en un nada recomendable piso gestionado por los dueños de la pensión Santa Clara.

Tarde de relax y tapas con amigos y noche de concierto en las fiestas de la Peregrina.

DÍA 8 PONTEVEDRA-SANTIAGO DE COMPOSTELA

Sobre las 8:00 partimos hacia Padrón. Queríamos avanzar rápido, pues la idea era llegar para comer y así poder disfrutar de la tarde con los amigos en Santiago.

El día era más frío que los demás, incluso un poco lluvioso, pero como habíamos dejado todo el equipaje para que nos los llevaran hasta el alojamiento de Santiago, la falta de peso se notaba y realizamos el tramo bastante rápidos.

Con tan sólo una parada para tomar un café, nos metimos de lleno en la aglomeración de peregrinos que nos hacía ya “oler” que el final del trayecto estaba cerca.



Como de costumbre, los últimos kilómetros se hacen muy largos, con las ganas de llegar y la cabeza ya puesta en la Plaza del Obradoiro.

Y, tras tener que bajarnos de la bici para esquivar a todo el gentío, por fin, llegamos a nuestro objetivo.



CONSIDERACIONES FINALES

Recomiendo a todo el mundo que se aventure a realizar este desconocido Camino hacia Santiago porque, aunque no se puede negar su dureza, es perfectamente adaptable a la forma física y condiciones técnicas de cada uno.

La principal diferencia entre este y otros Caminos es la prácticamente ausencia de peregrinos. Para mí, en la mayoría de los casos, una ventaja, aunque entiendo que habrá quien prefiera la compañía diaria de peregrinos con quien compartir impresiones.

En cuanto a la modalidad en la que realizarlo, para mí, sin duda, es mucho más enriquecedor en bici. Más ameno, seguro, pues hacerlo a pie creo que debe resultar un poco monótono en algunos tramos, especialmente en las largas salidas de las ciudades más grandes.

AGRADECIMIENTO especial a la web http://caminosantiago.usal.es/torres/?page_id=8 de la que hemos cogido prácticamente toda la información necesaria para llevar a cabo esta preciosa aventura.

¡BUEN CAMINO!